

Índice



Z
A
R
A
G
O
Z
A

H
U
E
S
C
A

T
E
R
U
E
L

Prólogo	6
Introducción	8
1 Bosques del Moncayo. Del santuario del Moncayo a Agramonte	20
2 La Loteta. Desde las Saladas de Agón y Bisimbre	26
3 Lagunas y arrozales de las Cinco Villas. De la Estanca de Escorón a Ejea de los Caballeros	32
4 Zaragoza ciudad. Por las orillas del río Ebro desde el puente de piedra	38
5 Galacho de Juslibol. Por el monte, por los cortados y por los sotos	44
6 Pantano de Mezalocha. Hasta el barranco del Hocino	50
7 Estepas de Belchite. La reserva ornitológica del Planerón	56
8 Sierra de Alcubierre. Por el barranco del Bujal	62
9 Saladas de los Monegros. La laguna de la Playa y otros humedales esteparios	68
10 Saladas de Chiprana. Rodeo desde la ermita de San Marcos	74
11 Bosques del valle de Ansó. Hayedo de Gamueta	82
12 El Portalet, migración pirenaica. Hasta el Puerto Viejo de Sallent	88
13 Valle de Ordesa. Por lo alto de la sierra de las Cutas	94
14 Garganta de Escuaín. A los miradores de Revilla	100
15 Valle de Benasque. El ibón de Paderna, al pie del glaciar de la Maladeta	106
16 Mallos de Riglos. Vuelta circular del camino del Cielo	112
17 La Sotonera. La alberca de Alboré desde Montmesa	118
18 Salto de Roldán. A lo alto de la Peña de San Miguel	124
19 Cañón del Vero, Guara. De Alquézar al barranco de Chimiachas	130
20 Laguna de Sariñena. Del centro de interpretación al observatorio oeste	138
21 Sotos del Cinca. La ribera de Castejón del Puente	144
22 Finca de San Miguel. Rodeo al embalse del Pas	150
23 Laguna de Gallocanta. Alrededor del Lagunazo de Gallocanta	158
24 Laguna del Cañizar. Por los observatorios del lado de Villarquemado	164
25 Pinares de Rodeno de Albarracín. Masía de Ligros	170
26 Parameras del alto Alfambra. Aguilar del Alfambra y Vértice de Batiosa	176
27 Sima de San Pedro de -Oliete. Por la ribera del río Martín	182
28 Estrechos del río Martín. Del puente del Batán a las pinturas rupestres de Albalate del Arzobispo	188
29 Maestrazgo, río Guadaloque. La senda fluvial hasta el estrecho de Valloré	194
30 Estanca y saladas de Alcañiz. Ruta por la ZEP para las aves	200
Bibliografía	206
Lista de aves observadas en Aragón	207

ALGUNOS CONSEJOS PARA VER AVES



El buen observador de aves debe de ir provisto de unos prismáticos –de ocho o diez aumentos– o de un catalejo terrestre –de hasta cuarenta o sesenta aumentos– que tendrá que ir apoyado en un trípode para las distancias largas –como sucede en los humedales o con aves muy recelosas–, una cámara de fotos digital para registrar los avistamientos, una buena guía de campo –añadida a este libro– para permitirnos reconocer mejor la fisonomía, los plumajes y los detalles característicos de cada ave –que pueden cambiar según el sexo, la edad o la época del año– además de un cuaderno de campo para anotaciones, y del habitual equipo que requiera cada excursión o, muchas veces, cada época del año y cada clima.

Gracias a las nuevas tecnologías, a los móviles y a internet disponemos de herramientas modernas que nos facilitan el aprendizaje, la preparación de una excursión o el registro con éxito de los avistamientos. Por ejemplo, SEO/BirdLife tiene colgada en su página web la Enciclopedia de las Aves de España (www.seo.org/listado-aves-2) donde hay una ficha para cada especie, con datos de gran interés fiables y actualizados, mapas de distribución e incluso con grabaciones de los cantos o de las voces características de cada pájaro. Otra aplicación importante es la Iberpix o mapas de España (www.ign.es/iberpix2/visor), del Instituto Geográfico Nacional, donde podemos ver la cartografía a detalle –a escala 1:25.000–, que se puede superponer con la ortofoto y saber cuál es nuestra posición en ese momento. O también la base de datos EBird (www.ebird.org) donde muchos aficionados vuelcan sus registros, lo



que se conoce como “ciencia ciudadana”, es decir, comparten observaciones, dan a conocer nuevos lugares y siguen otras listas.

Hay una serie de consejos genéricos a tener en cuenta a la hora de observar aves como caminar con discreción, vestir prendas con colores miméticos –ropa que sea cómoda y ligera, mochila y buen calzado–, aprovechar las primeras y últimas horas del día –cuando las aves están más activas– y evitar las épocas de mucha aglomeración. De cara a una correcta identificación de la especie es importante fijarse en algunos detalles como el tamaño del pájaro, los colores y las marcas del cuerpo, el hábitat donde nos hallamos, la época del año –pues las hay sedentarias pero también estacionales, que solo es posible verlas en época de paso–, el tipo de vuelo, el comportamiento, la distribución habitual, las siluetas... Aunque igualmente es de suma relevancia para el ornitólogo ser un buen “escuchador” de aves –no solo un simple observador–, es decir, ser capaz de reconocer esos cantos que permiten la correcta identificación, especialmente en zonas boscosas o densas de vegetación con escasa visibilidad.

Siempre hay que recordar que detrás de esta actividad, a medio camino entre la ciencia y el ocio, existe una ética personal que nos debe

de llevar a sensibilizarnos de que lo primero siempre son las aves y su bienestar. Que el turismo ornitológico nunca debe suponer una molestia para las especies ni una amenaza para la conservación de los ecosistemas donde estas habitan. La observación, fotografía y filmación de pájaros en su medio natural, en libertad, requiere de un cierto sentido de la responsabilidad que evite el que las aves levanten el vuelo de sus zonas de alimentación y descanso, o el generar graves molestias en nidos o lugares de reproducción, así como en dormideros donde las aves pueden ser más vulnerables. En caso de ser testigo de alguna infracción grave contra el patrimonio natural hemos de avisar a los agentes de protección de la naturaleza del gobierno de Aragón (Tel. 112, SOS Aragón) o a la Guardia Civil (Tel. 062).

Así pues, es importante no salirse de los caminos, no gritar o llamar la atención de las aves, no dejar huella de nuestro paso por el entorno, así como no detallar información confidencial sobre lugares de reproducción de especies protegidas o amenazadas. El turismo ornitológico debería optar por los rincones, alojamientos, productos locales, servicios y ofertas turísticas que realmente son acordes con el concepto del desarrollo sostenible.

CÓMO USAR ESTA GUÍA

Combinamos en este libro dos grandes pasiones para muchos amantes de la naturaleza y de los viajes: las excursiones a pie y la observación de aves en el campo. Repartidas por toda la comunidad autónoma de Aragón hemos escogido treinta enclaves de alto interés ornitológico, y en cada uno de ellos proponemos una excursión sencilla donde el lector podrá acudir a observar un gran número de aves, de todo tipo, desde la alta montaña del Pirineo de Huesca a las secas estepas del valle del Ebro. Es una selección agrupada por cada una de las tres provincias, Zaragoza, Huesca y Teruel, que se ha llevado a cabo no solo en atención a criterios geográficos sino también naturalistas y de disfrute al aire libre en paisajes de alta calidad.

Cada una de las treinta rutas va precedida de una introducción que sitúa al lector en el paraje natural y le pone en antecedentes sobre el interés natural del mismo. El texto principal consiste en una descripción detallada de los pasos que daremos y de los puntos de interés (en negrita, con un número) que atravesaremos: cruces de caminos, miradores y observatorios, fuentes, pueblos, lagunas... En ese itinerario, a su vez, nombraremos y repasaremos, de forma orientativa, las aves más típicas o características que muy posiblemente observaremos en cada tramo sin tratar de ser repetitivo a la hora de citarlas, ni tampoco de ser completamente exhaustivo, lo cual sería imposible. Es pro-

bable que algunas de ellas no lleguemos a verlas –aunque estén– y que quizá sí que encontremos otras que no se ha considerado de interés su referencia por falta de espacio y por no ser tan representativas, singulares, abundantes o fáciles de observar.

En ocasiones, y debido a un interés especial, dedicamos unas líneas a contar aspectos, fisonomía o comportamiento de ciertas aves protagonistas, y ayudamos al caminante en la identificación. Es decir, se trata de un texto largo acompañado de una ficha práctica del recorrido y de un croquis orientativo de la ruta a seguir, con sus paradas numeradas y que nunca estará de más complementarlo con la cartografía de detalle del IGN (Instituto Geográfico Nacional) o de los mapas excursionistas que existen a escala 1:25.000.

En la ficha práctica, en un vistazo rápido, hallaremos datos importantes referentes a cómo llegar al punto de partida desde la capital provincial, el tiempo que se tarda en hacer la ruta a pie (si es de ida, o de ida y vuelta en caso de ser circular), el desnivel, la dificultad, consejos y épocas recomendadas. Hay que aclarar que los tiempos dados son holgados para así poder compaginar el caminar con la observación de aves, para lo que nos detendremos de vez en cuando con el fin de disfrutar de la silueta en vuelo de una rapaz o para identificar un pájaro que anda por las ramas. Si lo hubiéramos reseñado para una guía puramente senderista el tiempo invertido en realizar la ruta a pie sería ligeramente inferior.

Pero quienes no sean grandes expertos en ornitología y desean salir de excursión o simplemente reconocer de paso algunas de las aves o pájaros más interesantes y representativos en cada una de estas treinta rutas, deberán acudir en primer lugar al apartado

“Aves destacadas”, dentro de esa ficha práctica, donde referenciamos tan solo aquellas especies que se consideran las más importantes del lugar. La ficha práctica contiene, asimismo, una referencia de libros, centros de interpretación de la naturaleza, infraestructuras de uso público o servicios especializados existentes en esa zona, generalmente relacionados con el mundo ornitológico, los cuales nos serán de gran ayuda para ahondar aún más en la información naturalista. También ahí se citan otros lugares de interés próximos a la ruta, que han quedado en la reserva y que sin tener su propio capítulo pueden animar al lector a conocer más destinos próximos donde seguir con la afición de observar aves en Aragón.

Cada una de las treinta rutas dispone también de dos recuadros adicionales: uno breve y conciso dedicado a la especie de ave emblemática de esa zona abordada –la estrella protagonista que todo ornitólogo deseará ver–; y otro complementario a la ruta con historias variadas e información añadida sobre la ornitología, la conservación de la naturaleza o como una experiencia de campo.

Al final de la guía hemos añadido una tabla realizada por Francisco Javier Sampietro con las especies citadas en las páginas de esta guía de *Rutas para ver aves en Aragón*, las cuales nos ayudarán a localizar al ave referenciada por su nombre vulgar, el científico –de gran ayuda para visitantes de otras regiones o países–, saber los capítulos en los que aparecen y ahondar en el estatus fenológico del ave en Aragón –residente, estival, invernante o en paso, además de como reproductora, accidental y ocasional–.

Por último, hay una lista con la bibliografía que nos ayudará a saber más sobre este apasionante tema de las aves en Aragón.



Entre Vencillón y Zaidín, cerca de Catalunya, se encuentra la finca agraria de San Miguel, de propiedad privada y auspiciada como reserva ornitológica por SEO/BirdLife. En su interior se encuentra el embalse del Pas, declarado ZEPA por la existencia de una importante colonia de cientos de garzas. Pasear por estos campos es un ejemplo de que otra agricultura es todavía posible.

La finca agrícola de San Miguel [Sant Miquel] está situada en el municipio oscense de Belver de Cinca, muy cerca de la provincia de Lleida. Este lugar de regadío compone una de las diez reservas ornitológicas que SEO/BirdLife gestiona en beneficio de la biodiversidad. La mayor parte de la finca –propiedad de Cinca Group– está dedicada a cereal de regadío, alfalfa y maíz, con una parte de frutales de cereza y

■ La cigüeña cría en los árboles de entrada a la finca.



melocotón, pero también con uva para viñedos del grupo Codorniu, que cuenta con una bodega –Nuviana– dentro del terreno. Asimismo, se cultiva arroz o guisante. Toda esta variedad agrícola, con casi mil cien hectáreas de superficie y varios humedales artificiales de gran valor natural en su interior, forma parte así mismo de la red Natura 2000 al ser una Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) debido especialmente a las aves acuáticas y las colonias de ardeidas nidificantes. Aquí se han registrado hasta ciento veinte especies de ornitofauna diferentes, la mitad de ellas, invernantes.

Iniciamos la ruta en los edificios del caserío de la **finca de San Miguel** ①, a cuatrocientos metros del desvío de la carretera que va de Vencillón a Zaidín. Hay un aparcamiento para vehículos junto a las oficinas, el restaurante y lo que fue la ermita del poblado. Las primeras que nos saludan son, sin duda, las cigüeñas blancas que tienen sus grandes nidos en los árboles más próximos, pero si hoy hemos madrugado tenemos muchas oportunidades de ver algún mochuelo. Además, la presencia de una zona ajardinada propicia el avistamiento de serín verdicillo, grajilla, lechuza –que cría en los árboles huecos–, urraca, tórtola turca, paloma torcaz, amén de las con-sabidas golondrinas, gorriones y estorninos propios de estos ambientes humanizados.



■ El chotacabras cuellirrojo cría entre los cerezos.

En unas grandes coníferas cercanas incluso se tiene constancia de un notable dormitorio invernal de búho chico, donde se han contabilizado hasta sesenta ejemplares.

Tomamos el camino principal, en dirección oeste, y dejamos a la derecha la colonia de cigüeñas, mientras a nuestra izquierda quedan extensos campos de regadío que sobrevuelan aves rapaces como el busardo o ratonero y el milano real –en invierno–, que se suelen posar en lo alto de los aspersores. En la arboleda canta el pito real con su típica risotada o relincho de caballo, mientras que en un pequeño viñedo contiguo se escuchan algunas avejillas cantoras de la familia de los fringílidos, el jilguero o cardelina –de bellos colores– y el verderón. Tras un pequeño cruce de caminos nos encontramos una pequeña balsa donde a veces se ve al martinete

pescando y en la que concurren otras aves de humedal como andarríos grande o zampullín común –que nidifica en el área–.

Enseguida alcanzamos una **bifurcación de caminos** ② en forma de Y que cuenta con una señal de rutas BBT que va hacia Osso y Belver de Cinca, pero nosotros optamos por el ramal de la derecha que nos acerca al embalse que buscamos. Atravesamos una llanura cultivada con terrenos yermos donde –además de pardillos– nos pueden saltar en cualquier momento dos de las aves estrella de esta zona: el sisón –pequeña avutarda cada año más escasa– y la azulada carraca europea que cría en muchas de las cajas nido que vemos instaladas en árboles, postes de la luz y torres transformadoras de electricidad. Al hablar de terrenos margina-



ESPECIE EMBLEMÁTICA

Carraca europea (*Coracias garrulus*).

En algunas arboledas de almendros, olivos y carrascas del Somontano de Barbastro, el norte de Los Monegros, La Litera, el Cinca Medio y del Bajo Cinca vive este pájaro de bello color azul turquesa. Utiliza cajas nido. Con aspecto y aire un tanto africano tiene una voz parecida a los córvidos, mide treinta y un centímetros y pone de tres a cinco huevos.

les debemos saber que de forma intencionada un 15% de la finca se suele dejar sin cultivar como contribución a la mejora del hábitat, y en donde plantan matorral autóctono como coscoja, sosa o efedra. Por otro lado, hay terrenos marginales en los que se hacen siembras de alfalfa y de girasol para aves como la tórtola o la ganga ortega. No olvidemos, además, que estas fincas fueron hace varias décadas atrás una estepa donde el padre de los actuales propietarios encontró una alondra ricotí –ya desaparecida de buena parte del Bajo Cinca–.

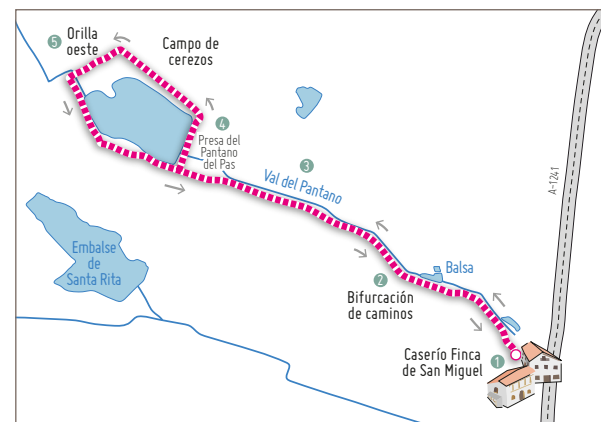
Caminamos por la pista con los prismáticos al cuello, atentos al movimiento de otras bellas aves de campo abierto como la mimética cogujada, el bullanguero críalo –que a veces grazna como un córvido–, la abubilla o el abejaruco europeo, animal vistoso que algunos llaman el pájaro del arco iris, debido a que en el plumaje se concentran todos los colores posibles. Llega a nuestra zona desde el África tropical hacia el mes de abril, anida en los taludes de tierra a la orilla de los caminos –en los que excava una galería de hasta

doscientos centímetros–, y a mitad del mes de agosto retorna a sus cuarteles de invernada. Vemos más cajas nido, también ocupadas por grajillas y cernícalos vulgares que atrapan roedores perjudiciales para los campos. Esta zona de apariencia anodina es, sin embargo, muy querenciosa como área de caza para el búho real y el azor que, aunque crían fuera de este ámbito cercano, hallan aquí alimento suficiente, y mantienen a raya las poblaciones de sus presas potenciales.

Transitamos por la llamada **Val del Pantano**

3. Al amparo de los pocos álamos existentes se refugian el pájaro moscón y el pico picapinos. En invierno abundan los bandos de cientos o miles de avefrías, con su característico penacho en lo alto de la cabeza; mientras que, por el contrario, en verano se escucha por aquí al diminuto citíscola buitrón.

Alcanzamos la presa del **embalse del Pas** 4, masa de agua de unas 45 hectáreas que es la gran protagonista de esta ZEPA debido a la notable reunión de aves acuáticas que acostumbra a producirse. Vamos a rodearla, con el agua en todo momento a nuestra izquierda, pero al llegar a la esquina sureste del humedal lo primero que haremos es asomarnos a un lugar abierto para constatar la abundancia del ánade real o azulón. Volvemos a mirar dentro del embalse y a buen seguro que daremos con gaviotas reidoras, fochas, somormujos lavancos y cormoranes. Sin más dilación, enfilamos en dirección norte y pasamos una barrera. Seguimos por la orilla de la presa hasta alcanzar unas naves amarillas, punto en el que torceremos a mano izquierda para seguir la orilla norte, delimitada por campos de cerezos en los que descansa posado en el suelo el chotacabras cuellirrojo. Paso a paso, veremos la vegetación palustre del borde del embalse, con presencia de cetia ruiseñor y escribano



FICHA PRÁCTICA

- **ACCESO:** Desde Huesca seguimos la autovía a Lérida, A-22, y tomamos la salida 22 hacia Tamarite-Zaidín. En la primera rotonda seguimos por la A-1241, pasamos Vencillón y en el km 12 queda a mano derecha la entrada a San Miguel.
- **TIEMPO:** De 2 h a 2 h 30 min, ida y vuelta.
- **DESNIVEL:** Escaso. Apenas unos 50 m.
- **DIFICULTAD:** Baja.
- **CONSEJOS:** Se puede visitar durante todo el año. En invierno se registran más de la mitad de las aves. Llevemos agua y ropa adecuada; en invierno, bien abrigados.
- **RECURSOS:** SEO/BirdLife dispone de un grupo local para la provincia de Huesca que trabaja con voluntarios en la reserva. Coordinado por Patro Manzano. E-mail: seo-huesca@seo.org
- **MÁS INFORMACIÓN:** Programa de RTVE La aventura del saber, dedicado a la Reserva Ornitológica de San Miguel. <https://www.rtve.es/alacarta/videos/la-aventura-del-saber/aventurafincasanmiguel/3337822>
- **ESPECIES DESTACADAS:** Garcilla bueyera, garza imperial, martinete, garcilla cangrejera, sisón, carraca, ganga ortega, alcaraván, cigüeña blanca, cigüeñuela, zarapito real, limícolas y numerosas anátidas invernantes.
- **LUGARES CERCANOS PARA VER AVES:** Garcilla bueyera, garza imperial, martinete, garcilla cangrejera, sisón, carraca, ganga ortega, alcaraván, cigüeña blanca, cigüeñuela, zarapito real, limícolas y numerosas anátidas invernantes.

■ Reservas privadas de SEO/BirdLife

Bajo el concepto de custodia del territorio, la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) gestiona para el estudio y la conservación de las aves silvestres diez reservas ornitológicas donde se llega a acuerdos con sus propietarios para mantener la diversidad biológica, conservar los hábitats y potenciar el desarrollo sostenible. El acuerdo firmado desde el 2013 en San Miguel con la familia Raventós contempla, entre otros aspectos, la colocación de cajas nido, la revegetación de tamarices en las orillas del Pas, o la instalación de islas flotantes para el fumarel común y el cariblanco o la pagaza piconegra. Acciones a favor de las aves que son posibles gracias al interés mostrado desde el primer momento por el gerente de la finca, Manel Raventós, un agricultor y emprendedor que busca nuevas tecnologías para mejorar su producción, y está a su vez muy convencido de que la defensa del medio ambiente no debe ser un obstáculo sino una ayuda a la productividad de su terreno. Es, además, un experto ornitólogo y fue la propia familia quien se puso en contacto con la ONG para propiciar este ejemplar acuerdo. Raventós, junto con sus hermanos y otros socios, forma parte del grupo Codorníu y Cinca Group, que, además de vino y un afamado cava, produce cerezas, melocotones o nectarinas en la gama más alta de calidad y precio. La mayor parte de la producción está dirigida a la exportación. El grupo dedica muchos recursos a I+D y trabajan desde hace años con cultivos ecológicos. Las otras nueve reservas ornitológicas de SEO/BirdLife son las dos del delta del Ebro –Riet Vell y El Clot– (Tarragona), Laguna del Oso (Ávila), Palacios de Compludo (León), Cercado de El Jarde (Fuerteventura), O Grove (Pontevedra), Los Albardares (Madrid), Marismas Blancas (Cantabria) y la también aragonesa del Planerón de Belchite (Zaragoza) –que es la ruta 7 de esta guía–.

palustre. Dentro del agua flota una plataforma, una isla artificial que los ornitólogos han colocado para la reproducción de golondrinas marinas –que de momento solo se ven en paso migratorio–, pero que ya ocupan las grandotas gaviotas patiamarillas. En el invierno esta zona húmeda artificial reúne a patos o anátidas que nadan por sus aguas libres: ánzares, cercetas, porrones, cucharas comunes, ánades frisos y rabudos, zampullín cuellinegro, e incluso el águila pescadora, que captura peces –siluros, barbos y carpas– en las semanas de migración de primavera y, algo menos, en las de otoño.

Torcemos a la izquierda de nuevo, hacia la orilla oeste 5 que se aleja del agua, pues existe un campo y una amplia franja de árboles y de carrizos que hace no muchos años fue sede de una importante pajarera, una colonia de garzas en la que llegaron a censar hasta quinientos ni-



■ Entre frutales y el embalse del Pas.

dos de garcilla bueyera, pero que poco a poco fue a menos por un devenir natural: las deyecciones de los pájaros eran tan abundantes que terminaron matando a los árboles que sustentaban a los nidos de estas ardeidas. Pero en esta zona tranquila y no accesible ahora crían el aguilucho lagunero, la garza imperial, el avetorillo, la muy rara garcilla cangrejera, la blanca garceta, e incluso se llega a ver algún avetoro. Por otra parte, los anilladores de pájaros que entran por motivos científicos de estudio usando sus redes japonesas capturan otras aves menores de carrizal, también interesantes: zarzeros, carricero común, las dos buscarlas –pintoja y unicolor–, ruiseñor pechiazul, lavandera boyera...

■ Pareja de abubillas.

Hay que advertir que, cuando los campos de esta parte occidental del embalse del Pas se inundan para el cultivo del arroz, la biodiversidad se incrementa gracias a la llegada de limícolas, entre ellos combatientes, cigüeñuelas, agujas colinegras, zarapitos reales, y también se han dado cita grullas y flamencos, una noticia relevante. Giramos a la izquierda, bordeamos la orilla sur –siempre atentos al agua, a los campos, a los carrizos y a los tamarizales– espiando a las aves. La zona fue, tiempo atrás, lugar de cría del desaparecido alcaudón chico, hoy muy localizado pues habita en enclaves dispersos de esta franja entre Aragón y Catalunya, y mantiene una población residual que no supera las veinticinco parejas reproductoras en todo el Estado español.

Volvemos a la presa del Pas 4 y, por el mismo camino de ida, regresamos a la entrada de la finca de San Miguel 1.